

En lugar de ese gran número de preceptos de que la lógica está compuesta, creí yo que tendría bastante con los cuatro siguientes, con tal de que tomase la firme y constante resolución de no dejar de observarlos ni una sola vez.

Era el primero, no aceptar nunca cosa alguna como verdadera que no la conociese evidentemente como tal, es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención y no admitir en mis juicios nada más que lo que se presentase a mi espíritu tan clara y distintamente, que no tuviese ocasión alguna de ponerlo en duda.

El segundo, dividir cada una de las dificultades que examinase en tantas partes como fuera posible y como se requiriese para su mejor resolución.

El tercero, conducir ordenadamente mis pensamientos, comenzando por los objetos más simples y fáciles de conocer para ascender poco a poco, como por grados, hasta el conocimiento de los más complejos, suponiendo, incluso, un orden entre los que no se preceden naturalmente.

Y el último, hacer en todas partes enumeraciones tan completas y revisiones tan generales que estuviese seguro de no omitir nada".

DESCARTES, *Discurso del método*, Segunda parte.

CUESTIONES

1. Definir los siguientes términos del texto: lógica, duda, espíritu.
2. Exponer el proceso por el que Descartes descubre su método.
3. Explicar el sentido de la siguiente frase: "suponiendo, incluso, un orden entre los que no se preceden naturalmente".
4. Comparar el método de Descartes con la Dialéctica de Platón.

RESPUESTAS

1. La “lógica” a la que alude Descartes es la lógica clásica o aristotélica y, más precisamente, la que emplea el método del silogismo como procedimiento científico. La lógica estudia las leyes generales del pensamiento.

La “duda” que se da en el conocimiento; se trata de una situación de incertidumbre, que hace imposible afirmar o negar. Descartes plantea su método para salir de la duda.

“Espíritu” equivale en Descartes a alma, cuyo atributo es el pensamiento.

2. El proceso seguido por Descartes hasta llegar al método sigue los pasos que se detallan a continuación:

- Previamente, rechaza la autoridad de la tradición en la que había sido formado.
- Luego atiende a lo que denomina *buen sentido*, es decir, la razón.
- Después rechaza todo lo que sea inseguro, todo aquello de lo que no esté absolutamente cierto.
- Una vez alcanzada la evidencia del *cogito*, formula su criterio de verdad: todo aquello que sea percibido con la misma claridad y distinción será considerado evidente.

3. El orden de lo conocido garantiza la evidencia. Tratándose de problemas complejos, hay que reducirlos a sus elementos o naturalezas simples, construyendo series (suponiéndolas, incluso) y enumerando cada parte en relación con los elementos anteriores y siguientes.

4. Tanto el método cartesiano como la dialéctica platónica tienen por objeto la consecución del conocimiento verdadero.

En Platón, la dialéctica es el camino que conduce progresivamente a la verdad, superando las ilusiones y creencias sensibles o imaginativas. De modo dialéctico, el pensamiento supera la mera opinión (*doxa*) y alcanza el saber racional y fundado. La dialéctica concluye en la contemplación de las Ideas, cuya cúspide la ocupa la idea del Bien.

El método de Descartes comienza por la duda (sentidos, sueño, genio maligno), hasta alcanzar en el *cogito* la primera certeza. Después, la idea de Dios restablecerá la confianza en el conocimiento científico del mundo.